



THE PRICE OF SILENCE



EL FARO LA ESPERABA, Y CON EL, LA VERDAD.
MIENTRAS SUBÍA LOS ESCALONES,
EL MIEDO LE OPRIMÍA EL PECHO.
LE TEMBLABAN LAS PIERNAS.
CADA PASO PESABA COMO UN RECUERDO QUE NO QUERÍA VOLVER A TENER.

PERO TODO CAMBIÓ CUANDO VIO SU ROSTRO.
EL MIEDO SE DESVANECIÓ. ERA ÉL. ESE MALDITO HOMBRE.
EL QUE LE ARREBATÓ LA NIÑEZ. EL QUE ENTRABA POR LAS NOCHES A SUS APOSENTOS Y LA SILENCIABA.

DURANTE AÑOS, SU VOZ ASQUEROSA RESONÓ EN SU CABEZA:
—NO DIGAS NADA, SOLO VAMOS A JUGAR Y A PASARLO BIEN.
—ES UN JUEGO DE ADULTOS, PÓRTATE BIEN.

EN ESE INSTANTE LOS RECUERDOS Y LA RABIA LO INVADIERON TODO.
SIN PENSARLO, TOMÓ EL CUCHILLO Y SE ABALANZÓ SOBRE ÉL.
NO SINTIÓ REMORDIMIENTO. NO PODÍA. EL ALMA
SE LA HABÍAN ARREBATADO HACÍA MUCHO, JUNTO CON LA INOCENCIA.

EL MAR GOLPEÓ CON FUERZA, COMO SI APLAUDIERA.
NO HUBO PERDÓN. NO HUBO REDENCIÓN.
SOLO LA CERTEZA DE QUE AQUELLA NOCHE NO SALVÓ A NADIE,
PERO TAMPOCO DEJÓ NADA IMPUNE.

Y MIENTRAS EL MUNDO SEGUÍA COMO SI NADA,
ALGO QUEDÓ ESCRITO SIN PALABRAS:
"HAY SILENCIOS QUE TERMINAN EN SANGRE
Y NOMBRES QUE NO MEREcen SER RECORDADOS."

